30 d a

TREINTA DIAS DE ARQUITECTURA

ELOGIO DE LA ARQUITECTURA

El día 4 de abril, y en la Facultad de Arquitectura del Politécnico de Milán, Ernesto Rogers fué recibido como catedrático de "Elementos de composición" de dicha Facultad. Ello tuvo lugar en el transcurso de un acto académico, en el que fueron investidos "doctor honoris causa", incorporándose así a la Escuela, los arquitectos Alvar Aalto, Louis Kahn y Kenzo Tange.

Durante este acto, Ernesto N. Rogers pronunció una importante conferencia con el título "Elogio de la Arquitectura", que en el pasado mes de agosto fué publicada en su revista *Casabella*. De ella publicamos los párrafos más representativos:

"Se dice todavía del que asume un cargo de enseñanza—dijo Rogers—que "está subido en un púlpito". Quisiera declarar que no estoy de acuerdo con esta manera de considerar la cátedra como un pedestal del que desciende una especie de verdad cuya autoridad es indiscutible, sino que, muy al contrario, estimo que mi tarea se ennoblece por el hecho de darme oportunidad de participar, con responsabilidad creciente, en la vida de la Escuela, identificándome con mis auxiliares y con todos los estudiantes con un intercambio continuo de ideas."

"De esta concepción de la Escuela, que se aleja de los anacrónicos esquemas académicos, se han hecho intérpretes los estudiantes de casi todas las Universidades italianas. Pero el mayor mérito lo tienen los estudiantes de la Facultad de Arquitectura de Milán, que han estado entre los predecesores, hace un año, por un activo gesto en busca de la renovación.

"Y es inútil disimular que estos jóvenes, a pesar, sí, de algunos excesos (hay que preguntarse si un joven está en condiciones de dar pruebas de una sabiduría de viejo), estos jóvenes, digo, han sentido la exigencia imperativa, irreductible, de incorporar la Escuela a la vida democrática."

"Pero ¿por qué manifestamos tanto amor y tanta preocupación por la arquitectura en una época en que, vista superficialmente, parece desprendida de la necesidad de rodearse de espacios armoniosos, cuando todo ello parece farisaico, mercantil y orientado hacia la satisfacción inmediata de las exigencias del mundo práctico?

"Puede ser que a esta pregunta haya que contestarse haciendo una nueva: ¿Puede el hombre dejar de expresarse? ¿Hay un momento de la historia en que esto haya ocurrido? Si la arquitectura, en los edificios, en los puentes, en las villas, es la expresión de los términos de utilidad y belleza, este criterio, esta síntesis, ¿puede darse cuando se considera como nulo el término de la belleza?

"Está claro que si se concibe la existencia siempre presente de la experiencia, si no se establecen jerarquías arbitrarias o de carácter "maniqueo", sino que se acepta la historia en su constante

1

2

3

1. Venecia. Trabajo del Curso de Arquitectura de interiores y decoración I, años 1962-63 (Prof. Carlo Scarpa).
2. Venecia. Trabajo realizado en el Instituto de Tecnología y presentado como tesis doctoral (Prof. Franco Albini).
3. Nápoles. Trabajo del Curso de Composición Arquitectónica I. Curso 1962-63 (Prof. M. Capobianco). Consistente en el proyecto de un Centro direccional de organismos habitativos en la zona de expansión de Nápoles.

evolución, en esa actividad constante en que se define la propia experiencia, hay que tener en cuenta—y exaltarlos también— todos los componentes esenciales de los fenómenos de sensación, concepción, comprensión y expresión.”

“Concebir la arquitectura como pura técnica cuyas finalidades se hacen patentes únicamente en la práctica, es creer que el acto de amor no tiene más fin que la reproducción de la especie, lo que viene a empobrecer toda la aportación sentimental de las exigencias físicas que le hacen necesario en la completa verificación de nuestra humanidad.”

“Como siempre, al principio era el Verbo: nuestra manera de sentir ha madurado antes de que se realizase la sociedad a la que debíamos prestar nuestros servicios.”

“Hay que decir con firmeza que, por desgracia, son muchos los que, concibiendo la arquitectura de manera mercantil, en lugar de sacar de la existencia los jugos más preciosos a fin de alimentarse, interpretando

sus valores esenciales, auténticos, se aprovechan para acelerar sus negocios.”

“La Escuela tiene la tarea en cada una de sus disciplinas, pero particularmente en la de composición, de preparar para el título universitario de ciudadano-arquitecto.”

“Y por la Escuela debe oponerse a toda clase de astucias hábiles (comprendido el diseño como fin y no como medio) propicias a equivocarse a los profanos y a hacer causa común con los especuladores.”

“He adquirido la convicción de que la actual situación cultural, la amenaza más grave que pesa sobre su evolución, proviene, de un lado, del totalitarismo estreñidor, y, del otro, del fetichismo por las especialidades, que, ambos, borran el camino hacia la unidad vital. Hay que ayudar a la gente cada vez más a considerar, sin prejuicios, el espíritu, el corazón, el sentido. Más aún si son muchos los que, sobre todo entre los jóvenes, solicitan que se les den reglas y casi los rasles por los que puedan sentirse más seguros, dando así los primeros

pasos hacia objetivos garantizados, sean o no válidos.”

“No hay razón, pues, para no volar, para no proyectar el pensamiento más alto, a la búsqueda de nuevos métodos de verificación; así se puede volar igualmente con la arquitectura: yendo más allá de las murallas de las ideas preconcebidas y de todo lo que recorta las alas; ser auténtico representa también proponer soluciones inéditas. Desgraciado de quien se refugie en cómodas evasiones, y peor todavía quien no sepa mirar más arriba. Utopía no es abstracción, ni ciencia ficción; es apercebirse e indicar un fin que se puede conseguir en un tiempo indeterminado e indeterminable.”

“Que la cultura nutrida de humanismo, que la cultura técnica, el dolor, la alegría, el amor, la inteligencia, se transmuten en arquitectura. Porque la arquitectura desenreda los términos de la complejidad de la composición, y conduce hasta su perfecta inteligibilidad, honra de la ciencia que le es necesaria para individualizar y verificar los fines.”

ART NOUVEAU

De la reciente publicación *Art Nouveau*, de Robert Schmutzler (Thames and Hudson, London), tomamos noticia de interés por responder a una llamada de nueva consideración actual a estos problemas de los comienzos de un nuevo diseño. Una aportación fallida de realidades, pero llena de fructífera significación en el terreno de una amplia concesión al sentimiento, en la búsqueda de un estilo universal orgánico.

Es interesante hoy un recuerdo a los pioneros del diseño actual.

Desde 1851 Inglaterra vivió una de las más alentadas luchas por la búsqueda de un estilo coherente. Aparecía el momento como un maravilloso período de transición, tendente al cumplimiento de esa finalidad desde un sentido notoriamente historicista. Hasta después de la muerte de Williams Morris este sentido prevalece, y toda la aportación se realiza mediante vinculaciones con el pasado. Las realizaciones de sus discípulos adoptaban el carácter de la arquitectura histórica.

El libro de Schmutzler analiza en un sentido perspectivo la búsqueda por la generación de Van de Velde, del principio orientador. Una consideración tecnológica de la expresión arquitectónica va a aportar un ingrediente fundamental en el arranque del Art Nouveau. Van de Velde saca sus ideas principalmente del movimiento de reforma que se dió en Inglaterra y de los éxitos conseguidos por una arquitectura realista que llevaron a cabo los seguidores de Williams Morris. Hacia el año 1890 los presupuestos ideológicos del nuevo movimiento habían expresado con claridad su parentesco de intención con la arquitectura realista y con la ingeniería de la construcción en hierro. Van de Velde dice: “Las obras de la técnica moderna nos enseñan que es un error buscar belleza en formas que no sean aquellas mejor adaptadas a su objetivo.”

“Para la generación joven, pensar en tér-

minos realistas y guiarse por la exigencia de utilidad y objetivo se convirtió en una obligación tan sagrada como indiscutible. No era así, sin embargo, como podrían cumplir el objetivo siguiente de la innovación que les señalaba su confianza juvenil. Anhelaban su propio idioma de la forma. Querían verse libres de los conceptos de estilos históricos y encontrar una forma elemental que correspondiera a su propia época. Para superar la total anarquía de formas en que se encontraban envueltos, anarquía producida por el uso indiscriminado de estilos antiguos y por la copia irreflexiva de sus formas, comprendieron que el movimiento necesitaba, ante todo, la severa guía de un principio de estructura, un principio de validez general que reorganizara y consolidara el instinto creador. En busca de tal principio orientador que ayudara a interpretar el problema real de la estructura, sus predecesores se volvieron al arte gótico. Para ellos tal principio orientador era inherente a las creaciones de la técnica moderna, las únicas obras que en ese momento revelaban no sólo un estilo de completa unidad, sino que también contenían una nueva belleza.

A la teórica del movimiento añadió Van de Velde una clara concepción sociológica. Su entusiasmo se concretó en una labor artesanal que tuvo una rápida repercusión en Alemania, desde la cual se difundió a toda Europa, sobre todo a su parte septentrional.

En Bélgica se produjo el grupo de los iniciadores, jóvenes revolucionarios, artistas vigorosos e independientes. La vanguardia del movimiento estuvo formada por hombres representativos como Richard Riemerschmidt, Otto Eckmann, Peter Behrens, Hermann Obriest, August Endell y Bernhard Pankok.

"Todos ellos habían sido pintores y estaban en rebelión contra el aislamiento social de los que condenaban sus métodos de taller. Se reunieron para avanzar por otro campo de actividad más vasto que los pusiera en un contacto más estrecho con la vida comunal y les convirtiera en lo que el artista había sido alguna vez y debía ser: un auténtico e indispensable miembro de la sociedad."

Aunque la definición de principio no aportaba claridad proporcionada a la significación real del momento, todo quedó aclarado cuando Van de Velde se expresó en términos aparentemente racionalistas: "Una cosa—decía—sólo puede ser moldeada en una forma que corresponda a su naturaleza y su ley natural cuando el proceso de formación se realiza conforme a la razón." El habla de belleza razonada y de concepción lógica. En todo ello hay una búsqueda por un principio que sustente una estructura formal. Cualquier intento imaginativo de forma debía ampararse en alguna estructura orgánica de cierta coherencia.

La búsqueda de la forma por los revolucionarios belgas es un ejemplo heroico de sistematización teórica. Se va a apoyar en un principio universal de validez actual. Siempre es lo mismo. El artista, estrechamente vinculado en los fundamentos de su vida de trabajo al destino de la sociedad, es quien más sufre debido a su situación inestable. Así siente en su interior el llamamiento moral a colaborar en la reforma social y, de este modo, adquiere conciencia de los auténticos problemas artísticos de su época.

Van de Velde consideró que el principio de la estructura orgánica es lo que determina el pensamiento de nuestra época, y actúa como idea orientadora del proceso de organización de la sociedad y de la economía. Una de las ideas orientadoras de la época es construir un método para producir la forma. Esto es crear un estilo orgánico, consciente del modo de vida, las costumbres, etc.

A la ornamentación historicista cargada de naturalismo se infundió una nueva savia con una significación de la línea ondulante (estilo Yatching), un simbolismo de la línea, una ideología, una ornamentación espiritual. La línea cargada de fuerza, capaz de expresar la tirantez de un movimiento resistente, o la placentera inclinación del apoyo. La motivación dramática de esta conclusión está en Munch, Ensor, Van Gogh, Hodler, etc.

La estructura propia de la ornamentación tiene consistencia floral, dentro de una marcada tendencia a la estructura férrea. La forma se declara en abierta oposición a la naturaleza de la madera. Aquí se entrevé un primer fallo en forma de clara ilustración del objeto. No surgiendo la forma del objeto, sino aplicándose la forma sobre un objeto de intención anterior.

"Estaba al acecho—como dice Walter Curt Behrent—un conflicto entre el mandato de la razón, proclamado inicialmente como principio rector del movimiento, y el impulso exhuberante de la expresión que se vertía en las formas y decoraciones del Art Nouveau. Tan poderosa era la intensidad del impulso, que todas las tradiciones artesanales y normas técnicas, todas las leyes de materiales y construcción, incluso las más obvias exigencias de la utilización y el objetivo, fueron desechadas. Esa inicial y noble consagración a la lógica de un concepto razonable fué olvidada completamente."

Aspiraban a lo típico, a la forma de validez universal, y terminaron en un completo subjetivismo. El estilo eterno de la forma de uso fué reemplazado por lo ornamental, no la forma pura que fluye de la concepción lógica, sino la forma abstracta, expresión sentimental, substrato de su concepción de la vida.

Mackintosh. Escuela de Arte de Glasgow. 1909.

Horta. Bruselas. 1893.

Se está preparando actualmente la esperada Gran Exposición en la que todos los arquitectos españoles rindan homenaje a la figura de Gaudí.

La creciente significación del arquitecto catalán hacía indispensable esta muestra.

Se va a inaugurar el próximo octubre en los locales de la EXCO y se piensa aportar

gran cantidad de objetos de diseño: muebles, hierros, lámparas, que no habían sido nunca expuestos. Se completará con una importante documentación gráfica. Asimismo se estudia la preparación de un documental en colores, que se rodará en Barcelona, y un ciclo de conferencias de personalidades conocedoras de la obra del gran arquitecto.

CONGRESO MUNDIAL DE LA U.I.A. 1965

Se ha celebrado en París una sesión plenaria de información bajo la presidencia de M. Demaret, presidente de la Sección Francesa de la U.I.A., con el fin de juzgar los resultados de los trabajos de cada uno de los equipos de arquitectos encargados de la Organización del Congreso.

Tema elegido para las sesiones 1965

"La formación del arquitecto".

Libros y revistas

Una librería será instalada en el hall del Palacio Chaillot, lugar escogido para las sesiones. Las grandes revistas de arquitectura francesas dedicarán números especiales con este motivo.

Recepción

Está en estudio la recepción de los estudiantes extranjeros.

Exposición de trabajos de alumnos

Esta exposición tiene como fin dar a conocer los métodos empleados desde el punto de vista de la enseñanza en los diferentes países miembros de la U.I.A.

Inscripciones

Las inscripciones deben hacerse antes del 15 de enero de 1965.

Pueden hacerse con diferentes títulos:

- Miembros activos.
- Miembros observadores.
- Estudiantes.
- Personas acompañantes.

CONCURSO INTERNACIONAL DE ANTEPROYECTOS EURO-KURSAAL

La "Sociedad Inmobiliaria y del Gran Kursaal Marítimo de San Sebastián, S. A.", convoca un Concurso Internacional de Anteproyectos para la construcción del nuevo edificio de la Sociedad.

Con esta iniciativa continúa una línea de grandes concursos que en España pueden hacer madurar las posiciones de los arquitectos en el sentido de obtener unas ciertas conclusiones en pro de la vigencia de nuestra arquitectura. Lo importante sería que esta línea fuese ascendente no sólo en calidad de obra presentada, sino en calidad de obra premiada.

En esta línea, el mayor trecho que queda por recorrer corresponde a la labor educadora de los concursos, en la que los jurados están comprometidos. En general, la voz del jurado es eco de la sociedad, a quien representa. En la mayoría de los casos, el cliente

pone en mano de unos técnicos la capacidad calificadora, por no tener una visión clara de su posición ni necesidades. Y dentro del fallo del concurso, se trata de dar solución a los imperativos que la sociedad representada por el Jurado demanda a juicio de éste. Un desproporcionado puede ser testigo de un conflicto en que salgan a flote problemas de representatividad, ideológicos, de actitud, etcétera.

En el caso del concurso para la construcción del Nuevo Gran Kursaal de San Sebastián, la Sociedad organizadora lo hace "con el más noble propósito de lograr para la ciudad un conjunto arquitectónico verdaderamente representativo, en el que se recojan las más bellas concepciones y líneas estéticas de esta segunda mitad del siglo XX con el sello de perennidad y nobleza que es de desear".